

Distr.
RESTRINGIDA

LC/MVD/R.26
Diciembre, 1988

ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L
Comisión Económica para
América Latina y el Caribe
Oficina de Montevideo



MOVIMIENTOS INTERNACIONALES DE LA POBLACION DE URUGUAY.

LOS FLUJOS CON ARGENTINA

12-1-89



900028728 - BIBLIOTECA CEPAL

CELADE - COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA Y CENCEN
SANTO DOMINGO, DOMINICANA
REPUBLICA DOMINICANA

I N D I C E

I.	INTRODUCCION	4
II.	UNA PRIMERA APROXIMACION: LA EVOLUCION GENERAL DE LOS FLUJOS	5
III.	HACIA UN ANALISIS DE LA COMPOSICION DE LOS FLUJOS	6
IV.	LA EMIGRACION INTERNACIONAL DE URUGUAYOS	7
	A. Las fuentes de información	8
	B. La emigración internacional de uruguayos	9
	1. El volumen del flujo	9
	2. Origen y composición	11
	3. La emigración a la Argentina	12
	a. Volumen y evolución	12
	b. Localización y características básicas	14
V.	EL RETORNO DE URUGUAYOS MIGRANTES	15
	A. Las fuentes de información	15
	B. El retorno: algunas estimaciones sobre volumen y tendencias	16
	C. El retorno de la Argentina	18
	D. El perfil de los retornantes	18
VI.	OTROS FLUJOS POBLACIONALES RELEVANTES	19
VII.	CUADROS	22

I. INTRODUCCION

1. En los últimos treinta años, los procesos de reestructuración regional y de integración económica y social en el Área platense, combinados con la evolución específica de cada una de las sociedades nacionales, han operado cambios fundamentales en la dinámica poblacional de los países del Plata -incluyendo aquí al Paraguay, la Argentina, el Brasil y el Uruguay- y, dentro de ellos, muy particularmente, en aquellos países de menor desarrollo relativo -Paraguay y Uruguay- que, por razones geográficas, se encuentran fuertemente determinados por la evolución de sus países vecinos.

2. En el caso uruguayo, estos cambios se vinculan fundamentalmente con transformaciones en la dinámica de los flujos internacionales de población -los traslados de población entre países, asociados o no al cambio de residencia-, que incluyen migraciones, retornos de migrantes, flujos turísticos, tránsito vecinal de frontera y diverso tipo de movimientos poblacionales asociados al desarrollo de actividades económicas o culturales, que, obviamente, se vinculan no solamente con la evolución demográfica del país sino más globalmente con el conjunto del desarrollo económico y social.

3. En términos sintéticos, el análisis de la evolución y las tendencias futuras de los flujos internacionales de población permite caracterizar la dinámica poblacional del Uruguay como crecientemente abierta a la incidencia regional, en la medida en que avanza la integración física, económica y social con la región y en que la dinámica del desarrollo económico y social del país se combina con la evolución de la misma dinámica a nivel regional. En términos abstractos, esto configura, al mismo tiempo, un campo de riesgos eventuales como una clara estructura de oportunidades, que el país puede aprovechar o no, dependiendo básicamente de su capacidad para diagnosticar adecuadamente el problema, para mantener información actualizada sobre el mismo, para definir una estrategia básica de manejo del tema y -congruentemente- para seleccionar los marcos institucionales y los instrumentos legales aptos para manejarlo. En la medida en que, en el Uruguay, el sistema institucional y el marco de criterios que regulan los flujos de población aún hoy está fundamentalmente organizado en base a los instrumentos elaborados en el período en el que el país era un receptor neto de flujos migratorios internacionales, provenientes de países europeos, es razonable pensar que una revisión cuidadosa de los cambios producidos en los últimos años pueda facilitar la adecuación del marco institucional de referencia.

4. En esa perspectiva, el presente documento se propone dos objetivos básicos. Por una parte, se espera presentar una revisión general de la información disponible sobre la evolución de los flujos de población, particularmente a lo que hace referencia a los desarrollados entre Argentina

y Uruguay. Por otra parte, se espera mostrar cuál es la estructura de oportunidades que, a partir de esta situación, surge para el Uruguay, con miras a subrayar la importancia de la identificación y adopción de acciones de política a este respecto. En la medida en que -como se verá- la información disponible ofrece debilidades significativas, en muchos casos será necesario recurrir a hipótesis estimativas o a meras ilustraciones, con la finalidad de presentar una caracterización preliminar del problema. De todas formas, confiamos en que el análisis presentado permita sustentar la afirmación de la relevancia del problema en estudio y de la necesidad de avanzar en un mayor conocimiento del mismo para poder incidir positivamente en la cuestión.

II. UNA PRIMERA APROXIMACION: LA EVOLUCION GENERAL DE LOS FLUJOS

5. Todos los indicadores disponibles muestran con claridad que, aún cuando sea más difícil determinar estructura y dirección, en los últimos diez años se ha producido un incremento significativo en el total de salidas de uruguayos al exterior y en el total de entradas de extranjeros en el país.

6. En una primera instancia, parece conveniente analizar el problema a nivel global, del conjunto del país. En los Cuadros 1 y 2 se presenta una primera aproximación al tema, a partir de las cifras sobre movimientos de entrada y salida -excluido el tránsito vecinal fronterizo- publicadas por la Dirección Nacional de Migración, que aunque pueden ser discutidas como bases para estimar migraciones, son razonablemente adecuadas para estimar la evolución de los movimientos totales. Como puede verse, en el período 1976-1986 el total de movimientos registrados (entradas más salidas) creció en forma significativa, pasando de una media de 2.363.000 en los primeros tres años de la serie a una media de 3.496.000 en los últimos tres, lo que implica un tasa media anual de crecimiento de 4.44% si tomamos los años extremos de la serie y una tasa de 4.9% si la establecemos entre 1977 y 1985, a partir de los promedios establecidos. Si nos limitamos al total de uruguayos o residentes legales en Uruguay, el crecimiento del total de movimientos también fue atendible, pasando de una media de 1.150.000 movimientos en los primeros tres años a una media de 1.654.000 en los tres últimos, con una tasa media anual de crecimiento de 1.86% entre 1976 y 1986, y una tasa de 4.54% si la establecemos entre 1977 y 1985 a partir de los promedios. En el caso de los argentinos o residentes legales en Argentina el total de movimientos pasó de una media de 759.000 en los primeros tres años, a otra de 1.490.000 en los últimos tres, implicando una tasa media anual de 13.75% o de 8.43% según el criterio que adoptemos. Alternativamente, el total de movimientos de personas de otros orígenes muestra una tendencia básicamente descendiente, -pasando de una media de 432.000 entre 1976-78 a una media de 314.000- confirmando y que el incremento global de los flujos se explica esencialmente por los movimientos asociados a la dinámica poblacional regional, donde, en todos los casos, nos

encontramos con tasas marcadamente positivas, que si se relacionan con la tasa media de crecimiento poblacional del período (0.65%) indican un claro aumento de la movilidad de la uruguayaya y una también clara apertura a la dinámica poblacional regional.

7. Adn cuando estuvieran perfectamente registrados, los movimientos anteriores no constituyen, sin embargo, el total de flujos, porque no incluyen el denominado "Tránsito Vecinal Fronterizo" -que se verifica en un radio de 50 kms. en torno a los pasos fronterizos- en las fronteras con Argentina y Brasil. La información disponible -de diferente confiabilidad en ambas fronteras, por razones derivadas de la configuración física de las mismas- indica también un crecimiento acelerado de este tipo de movimiento como puede verse en los Cuadros 3 y 4. De acuerdo a ellos, en 1986 el Tránsito Vecinal Fronterizo alcanzó a 1.785.000 de movimientos, de los cuales la inmensa mayoría (1.744.000) se registró en la frontera con la Argentina. Tomando cifras promediales se observa que entre 1976-78 y 1984-86 el Tránsito Vecinal Fronterizo total pasa de un promedio de 502.000 movimientos anuales a un promedio de 1.860.000, lo que implica una tasa de crecimiento media anual de 14.6% si se toman los años extremos (1976-1986) y de 16.4% si se toman los años medios de los períodos utilizados para promediar. Una observación rápida muestra que todo ese crecimiento se explica, en rigor, por los movimientos de T.V.F. en la frontera con la República Argentina, y, si se comparan las tasas de crecimiento con las verificadas para los movimientos analizados en los Cuadros 1 y 2 y con la tasa de crecimiento poblacional, queda de manifiesto la extraordinaria significación del incremento de este tipo de flujo.

III. HACIA UN ANALISIS DE LA COMPOSICION DE LOS FLUJOS

8. La información generada por la Dirección Nacional de Migración -que permite evaluar adecuadamente la tendencia global de los flujos- es más inadecuada cuando se trata de caracterizar los distintos tipos de flujos y proceder a analizar más cuidadosamente cada uno de ellos.

9. En lo que se refiere a la caracterización de los distintos tipos de flujos, es posible avanzar tentativamente mediante la discusión de una tipología convencional en función de tres criterios combinados: la existencia o no de cambio de residencia, la duración del traslado y el motivo principal del mismo. El primer criterio permite distinguir con claridad lo que es migración -que implica siempre cambio de residencia- de lo que es viaje por turismo, negocios o razones de familia. El segundo criterio permite distinguir, dentro de los procesos migratorios entre la migración temporaria, la migración con retorno indefinido y la migración definitiva. El tercer criterio, finalmente, permite distinguir entre desplazamientos con fines turísticos, de negocios, de estudios, de trabajo, familiares u otros.

10. Más allá de la eventual claridad y adecuación conceptual de esa tipología, parece más difícil operacionalizar en forma precisa cada categoría, ajustar a las definiciones legales vigentes a nivel de las direcciones nacionales de migración e instrumentar los procedimientos administrativos para adecuar los registros de movimientos a dichas definiciones. De hecho, como muestra el Cuadro 5, en el caso uruguayo -adn suponiendo una efectiva aplicación de los procedimientos en los puntos de registro- está muy lejos de existir una relación unívoca entre los diferentes flujos y el conjunto de tipificaciones jurídicas disponibles a nivel de la legislación migratoria.

11. Aunque la inconsistencia de criterios dificulta el análisis detallado de la información sobre los diferentes tipos de flujos, de todas formas -en el caso uruguayo- existe conocimiento suficiente como para saber que las distintas variedades de movimientos tienen, en principio y para el caso que nos ocupa, muy diferente importancia. De hecho, en los últimos años los flujos más relevantes parecen haber sido los siguientes: la emigración de uruguayos y sus movimientos asociados, el retorno de emigrantes uruguayos, el desarrollo de los flujos turísticos y el desarrollo de varios tipos de movimientos asociados a la integración económica y social del área, incluyendo allí el tránsito vecinal fronterizo. En la medida en que estos movimientos tienen todos ellos importancia en sí mismos, una vez constatada la dificultad de un abordaje de conjunto, parece conveniente concentrarse con más detalle en cada uno de ellos.

IV. LA EMIGRACION INTERNACIONAL DE URUGUAYOS

12. La problemática relativa a la emigración internacional de uruguayos ha sido ampliamente estudiada en la bibliografía nacional de los últimos años, indagándose en forma bastante detallada su volumen, su composición -por sexos, edades, ocupación e instrucción-, su evolución, su destino y sus motivaciones, elaborándose un buen cuerpo de hipótesis sobre sus diferentes causas a lo largo del tiempo.

13. Sin perjuicio de esto, la mayoría de los analistas coinciden en subrayar la escasez de trabajos concluyentes sobre el tema y la aparición más o menos permanente de nuevos problemas en torno al mismo. Entre esos problemas, los más relevantes hacen a la discusión de las perspectivas futuras de la migración de uruguayos y a la evaluación de los costos y los beneficios que dicha migración apareja para el país. En la medida en que la mayor parte de la emigración uruguaya se mueve en el ámbito regional -y, particularmente, se dirige en mayor medida a la Argentina-, y dado que existe un grupo de coincidencias básicas en términos de la caracterización de las principales dimensiones del problema, sin pretender agregar aquí nueva información relevante, es posible presentar un panorama global del mismo.

A. Las fuentes de información

14. Los estudios sobre emigración internacional pueden abordarse a través de tres tipos de fuentes. En muchos países, las fuentes principales son las estadísticas migratorias, recopiladas normalmente por las direcciones nacionales de migración y expresadas convencionalmente como "estadísticas de entradas y salidas". En forma complementaria, el recurso al análisis de datos censales permite estimar volúmenes totales de migrantes mediante el uso de ecuaciones compensatorias o cálculos basados en probabilidades de supervivencia. Finalmente, encuestas de migrantes en lugar de destino o de familiares restantes en lugar de origen pueden utilizarse para medir características de los migrantes, para estimar la evolución anual de los flujos y para incluir información sobre variables psicosociales relevantes para el estudio de las decisiones migratorias.

15. A nivel internacional, sin perjuicio de los esfuerzos significativos realizados a nivel internacional para el mejoramiento de las estadísticas migratorias, ninguna de las tres fuentes aparece por el momento como plenamente satisfactoria y ofrecen variaciones significativas entre países. Las estadísticas de entradas y salidas del territorio son de calidad diversa, dependiendo por una parte del marco legal y administrativo existente, por otra parte del nivel de formación y calidad de los funcionarios responsables y por otra de características que hacen a la conformación geográfica de las fronteras y definen las posibilidades técnicas de control de las mismas. Los análisis basados en datos censales suelen registrar niveles significativos de errores de medición y subregistro de inmigrantes en lugares de destino y, sobre todo, parecen poco aptos para registrar los movimientos migratorios que incluyen salida y retorno entre dos levantamientos censales diferentes. Finalmente, los análisis basados en encuestas, si bien son normalmente de mayor calidad técnica, enfrentan problemas derivados de la "escasez estadística" de inmigrantes y de familiares restantes de emigrantes, conllevando problemas significativos en términos de error de muestreo que acotan severamente las posibilidades de análisis de la información. De tal forma: la discusión internacional sobre métodos de medición de las migraciones internacionales se encuentra en pleno desarrollo, y un análisis medianamente profundo de la misma aconseja actuar con un razonable pragmatismo, orientándose a la combinación crítica de las diferentes fuentes de información, mientras se procede al mejoramiento y a la compatibilización internacional de los diferentes métodos y técnicas. En el caso que nos ocupa, en que, más que la emigración internacional de uruguayos en abstracto nos interesan los movimientos migratorios que se vinculan con la problemática de la integración regional, parece razonable además intentar compatibilizar, en la medida de lo posible, la información que emerge de fuentes nacionales con la que surge de las estadísticas equivalentes en la República Argentina.

B. La emigración internacional de uruguayos

1. El volumen del flujo

16. La emigración total de un país en un lapso dado de tiempo puede definirse de diversas maneras. La forma más habitual -que es la que ha sido convencional en los estudios sobre la emigración uruguaya- considera emigrante al que, habiendo salido del país en un momento dado, no ha retornado al mismo en el momento de la medición: es el caso perfecto de definición de emigrante que se utiliza para estimar emigración a partir de censos y ecuaciones compensatorias. Una forma alternativa -eventualmente de medición más compleja- sería considerar migrante a todo aquel que, habiendo salido del país dentro del lapso definido, mantuvo al menos durante un período X la condición de residente en el exterior: en este caso podrían considerarse en los estudios de migración todos los casos de cambio temporario de residencia por razones de trabajo, familia o estudios, que tienden a adquirir relevancia en contextos como el uruguayo. De todas formas, en el marco definido por la información actualmente disponible sólo es posible discutir el problema del volumen del flujo migratorio aceptando la primera definición, que necesariamente sobreestima la incidencia del fenómeno pero que, eventualmente, nos permite trabajar sobre bases más seguras.

17. Con estas restricciones para estimar el volumen total de emigrantes en el Uruguay es posible, en primera instancia, proceder de dos maneras diferentes. Por una parte, recurrir al análisis de las series de datos de la Dirección Nacional de Migración. Por otra parte, proceder al análisis de la información que surge de los Censos de 1963, 1975 y 1985. En período asimilable al último período intercensal, ambas fuentes coinciden en señalar saldos migratorios negativos, pero difieren significativamente en su composición y volumen. En cambio, en el período asimilable al primer período intercensal ambas fuentes difieren marcadamente al estimar el signo del saldo.

- a. Para el período 1963-1975, que ha sido rigurosamente estudiado, la Dirección General de Estadística y Censos, a partir del uso de una ecuación compensatoria, y previa corrección de las poblaciones censales por omisión y de los nacimientos por subregistro, estima un saldo migratorio negativo situado en torno a las 170.000. Como muestra el Cuadro 6, el análisis de la información de pasajeros entrados y salidos registrados por la Dirección Nacional de Migración en el período 1964-1974 muestra un saldo neto positivo de 366.000 movimientos -que, a los efectos del cálculo de población pueden ser asimilados a personas-. La diferencia entre ambas cifras es suficientemente alta como para pensar en errores serios y sistemáticos.

- b. Para el período 1975-1985 los técnicos de la Dirección General de Estadística y Censos -sin perjuicio de advertir que no se han completado los estudios sobre el tema- estiman un total de emigrantes ubicados entre los 125.000 y los 145.000. En base a un análisis preliminar sobre los extranjeros residentes censados en el Uruguay puede concluirse que en total pudo registrarse un saldo neto negativo ubicado entre los 115.000 y los 135.000. Asumiendo como período comparable la serie 1976-1984, la información tomada de los registros de pasajeros entrados y salidos de la Dirección Nacional de Migración, sumada a la proveniente del Tránsito Vecinal Fronterizo, ofrece resultados de signo equivalente aunque de magnitud algo diferente: de la información de pasajeros que se presenta en el Cuadro 7 se infiere un saldo neto negativo de movimientos totales situado en 48.000 personas, al que debe sumarse un saldo neto positivo de T.V.F. equivalente a 2.000 personas, lo que arrojaría un total de 46.000 emigrantes netos. De todas formas, es apresurado inferir de esa similitud de signo la confiabilidad equivalente de ambas fuentes.

Aparte de la diferencia indicada de magnitud -que es casi irrelevante, en términos estadísticos, respecto a la población global o al total de movimientos en frontera, pero que es apreciable en relación al propio saldo migratorio que se busca estimar-, aparecen algunos elementos en la información de la Dirección Nacional de Migración que la relativizan, y que se relacionan a la composición de los saldos netos según nacionalidad de los pasajeros y al comportamiento altamente variable de cada una de las series básicas.

En cuanto al primer punto, como puede observarse en el mismo Cuadro 7, la composición del saldo de pasajeros -que es el único analizable por componentes, dado que no existe información similar para analizar el T.V.F.- es realmente muy particular: en el período de referencia se registraría un saldo neto negativo de uruguayos y residentes en el Uruguay situado en torno a las 314.000, un saldo neto positivo de personas argentinas o residentes legales en la Argentina situado en torno a las 282.000 personas y un saldo neto negativo de 16.000 personas de otras condiciones.

En cuanto al segundo punto, parece claro que las series se comportan con una alta variabilidad, que en principio no parecen explicables por factores externos: como puede observarse, en el año 1976 se registra un ingreso neto de 161.000 argentinos o residentes legales en la Argentina y un egreso neto de 127.000 "otros", que luego no registra parangón en ningún otro año y que afectan decisivamente los saldos; en el mismo sentido, los saldos negativos de uruguayos y residentes legales en el Uruguay, sin perjuicio de ser relativamente estables, muestran picos en años que -de acuerdo a la información disponible- parecen haber sido años de retorno (1984) o, al menos, de

baja emigración (1980-1981). Por lo tanto, puede inferirse que, aún cuando ambas fuentes estiman saldos netos negativos, la composición de esos saldos, de acuerdo a los datos tomados de la Dirección Nacional de Migración -que no son, en forma alguna, compatibles con el análisis de saldos por nacionalidad que podría realizarse a partir de los datos censales- y el comportamiento "anómalo" de la serie en algunos años puntuales sugiere que -aunque es la fuente necesaria cuando se trata de indagar sobre el volumen total de flujos- la información de la Dirección de Migración se convierte en problemática cuando se trata de estimar emigración, por lo que es preferible utilizar los datos de la Dirección General de Estadística, cuando se trata de estimar o analizar emigración. Tomadas para cada año puntual las cifras de la Dirección General de Migración aparecen con un error pequeño, pero que cabe pensar sistemático, y en la medida en que se acumulan el error tiende a adquirir mayor envergadura, aunque sólo sea para nuestros fines específicos; las mediciones del Dirección General de Estadística probablemente también tienen error y en magnitudes anuales probablemente equivalentes a las de la Dirección General de Migración, pero no es posible saber si este error es sistemático y, sobre todo, dado el tipo de información, no es susceptible de acumularse a lo largo del tiempo, por lo que parece preferible usar esta estimación. En el Cuadro 8 se resumen las comparaciones de cifras entre ambas fuentes.

2. Origen y composición

18. Las características básicas de los uruguayos emigrantes han sido estudiadas con detalle a partir de las Encuestas de Emigración Internacional realizadas por la Dirección General de Estadística y Censos en los años 1976 y 1982, y en el Cuadro 9 se resume la información más relevante sobre el tema. Como ya se indicó en muchos estudios, la emigración fue altamente selectiva en términos de edades, sexo, condición de actividad, ocupación, rama de actividad y educación, y si se evalúa en relación a los contingentes de población restante en cada uno de los grupos definidos por esas variables, su impacto fue por cierto considerable.

19. Menos se conoce, en cambio, sobre el origen geográfico de la migración internacional de uruguayos, existiendo sobre el tema tanta controversia como falta de información. Un análisis preliminar de los resultados censales de 1985 permite, sin embargo, echar alguna luz sobre el tema y mostrar la fuerte vinculación entre los procesos migratorios y la dinámica de los procesos de integración regional. En el Cuadro 10 se presenta información sobre la proporción de hogares con al menos un hijo residiendo en el exterior para los diecinueve departamentos de la República y en el Cuadro 11 se presenta la misma información para las localidades de más de 10.000 habitantes. Como puede observarse, los datos muestran con bastante claridad

que, si tomamos como criterio el lugar de residencia de los padres de los migrantes, probablemente el proceso migratorio afectó en alguna medida a todo el país, pero muy particularmente se registró en las zonas urbanas más abiertas a la integración regional y particularmente más cercanas a la Argentina. La problemática de la dinámica poblacional en relación a la integración fronteriza aparece, de nuevo, como particularmente relevante.

3. La emigración a la Argentina

20. En el conjunto de la emigración internacional de uruguayos, la emigración a la República Argentina aparece dotada de características propias. Por una parte, es de particular importancia por su volumen y su peso en la emigración global: según los años y los autores, las estimaciones de su peso oscilan entre el 50% y el 65% del total de la emigración reciente, y sin duda tuvo más peso, aunque difícil de estimar, en la emigración tradicional. Por otra parte, es de larga data: desde mucho tiempo atrás, ensayistas y analistas de la sociedad uruguaya atendieron al fenómeno y pusieron de manifiesto su relevancia.

21. Sin embargo, son muchos los déficits de información existentes para obtener una buena caracterización del volumen, la evolución y las características de este flujo de población. Los datos de tránsito uruguayos -como ya vimos- ofrecen dudas importantes sobre el tema, y los datos que pueden tomarse de las Encuestas de Emigración Internacional no son suficientes para una caracterización completa del problema. Se hace necesario, entonces, recurrir a información argentina, ya sea de base censal -como la información a la que se accede a través de los datos de IMILA- o de fuentes de la respectiva Dirección Nacional de Migraciones.

a. Volumen y evolución

22. Para comenzar el análisis, conviene remarcar que la emigración a la Argentina es un fenómeno que reconoce antecedentes lejanos: como muestra el Cuadro 12, existen uruguayos radicados y censados en la Argentina al menos desde mediados del siglo XIX -lo que no es de extrañar, dadas las características del proceso de formación de las respectivas sociedades nacionales-, y aunque las cifras absolutas no son en general importantes, lo comienzan a ser cuando se relacionan al total de la población uruguaya, al total de inmigrantes a la Argentina o al total de emigración uruguaya.

23. Pero más allá de su relevancia y continuidad, la emigración uruguaya a la Argentina parece haber tenido flujos diversos, y ser altamente sensible a la evolución de las dinámicas relativas de ambos países. A fines del siglo XIX, parece haberse producido un proceso emigratorio importante, a juzgar por las tasas de crecimiento intercensal de la población uruguaya en el país

vecino -mayores a las verificadas en ese entonces para la población uruguaya en su conjunto-. Pero el proceso de industrialización en el Uruguay parecería haber controlado el flujo. La información presentada en el Cuadro 13 sugiere, a la par, la existencia de contingentes de uruguayos ingresados a la Argentina en momentos muy diferentes, la supervivencia de un contingente importante de uruguayos radicados en la Argentina antes de 1930 y la importancia de la migración verificada en las décadas de los 60 y 70 y muy particularmente entre 1971 y 1975. Las cifras del Cuadro 14 confirman, con otra aproximación, la existencia de un flujo emigrante importante en ese período, aún cuando nuevamente revelan las inconsistencias entre la información de origen censal y aquella que recopila la respectiva Dirección de Migración: de acuerdo al análisis del Cuadro 13, entre 1960 y 1970 se radicaron en la Argentina al menos 17.000 uruguayos -a los que habría que sumar los fallecidos y los que salieron de la Argentina antes del censo de 1980, lo que parece bastante consistente con el saldo neto de 24.000 uruguayos registrado por la Dirección de Migración, pero si nos referimos al período 1971-1975 el Censo registra un mínimo de 52.000 uruguayos mientras las cifras de la Dirección de Migración marcan un saldo neto positivo (para la Argentina) de 127.000. La diferencia puede encontrarse, en parte, en fenómenos de subregistro de uruguayos en el Censo de 1980 -explicable en buena medida por las condiciones políticas de ambos países- y parte en procesos de retorno o reemigración de esos uruguayos entre 1976 y 1980, pero aún así parece difícil explicar una diferencia de esa magnitud. En una tercera aproximación, en el Cuadro 15 se presentan estimación del total de emigrantes uruguayos a la Argentina, por año y para el período 1963-1982, a partir de una combinación de estimaciones del volumen migratorio total vía ecuación compensatoria y del peso y distribución de la emigración a la Argentina a través de las Encuestas de Emigración Internacional: como puede observarse, la serie tiene una forma bastante clara y muestra un proceso con tendencias a la baja, aún cuando conviene subrayar que la serie culmina en el año 1982, momento particularmente atípico en la evolución de los flujos de retorno, marcado por cambios muy importantes en todos los factores que hacen a la ecuación de decisión migratoria, por lo que no es posible saber a ciencia cierta si la baja es estructural o responde más bien a factores típicamente coyunturales. De todas formas, una razón adicional para aceptar esta serie -al menos en cuanto a la forma de la curva, aún cuando pueda discutirse la estimación global de migrantes netos- es su ajuste satisfactorio en relación a diversos modelos elaborados por distintos investigadores que intentaron explicar el fenómeno en función de la diferencial de salarios. En el Cuadro 16, finalmente, se incluye un resumen donde se presentan los pocos datos comentados que tienen alguna comparabilidad.

b. Localización y características básicas

24. La inmensa mayoría de los uruguayos radicados en la Argentina se han localizado en la Provincia de Buenos Aires, y particularmente en el marco de la urbanización formada por Capital Federal y Gran Buenos Aires. Esta situación, que ha sido una característica dominante a lo largo de la historia, ha tendido a consolidarse con el paso del tiempo y en la misma medida en que se ha verificado el crecimiento global de la metrópoli bonaerense, como muestra el Cuadro 17, aunque existen contingentes significativos de uruguayos en Entre Ríos, Santa Fe y Córdoba, esos contingentes son proporcionalmente decrecientes a lo largo del tiempo.

25. Los datos sobre características de la población uruguaya residente en la Argentina -presentados en el Cuadro 18, a su vez, muestran con claridad que se trata de una población que se ha "rejuvenecido", como consecuencia del flujo migratorio reciente, que muestra una tendencia clara al aumento medio de la educación y de la actividad tanto en hombres como en mujeres -seguramente, en buena medida, como tendencias asociadas al "rejuvenecimiento"- y que registra una inserción bastante diferenciada en términos de ocupaciones y ramas de actividad. La comparación de los perfiles de los uruguayos residentes en la Argentina en los censos de 1970 y 1980 muestra un aumento significativo de las ocupaciones ligadas a las ramas de comercio y servicios, y una disminución relativa de las ocupaciones en estratos altos -profesionales y gerentes-. Es difícil saber en qué medida se ha producido aquí "movilidad ocupacional" o movilidad social ascendente de los emigrantes, en la medida en que se carece de información precisa sobre sus ocupaciones y status antes de emigrar, aunque el aspecto relativo a las ocupaciones podría verificarse cotejando las tabulaciones presentadas con procesamientos más detallados de los datos de las Encuestas de Emigración Internacional. De todas formas, en los diferentes estudios realizados existe consenso que la inserción ocupacional de los uruguayos en la Argentina muestra un perfil de status más alto que el verificado por los restantes contingentes de población limítrofe -concretamente, chilenos, brasileños, bolivianos o paraguayos- aún cuando se controlan factores tales como el período de llegada, el lugar de radicación, la edad o la rama de actividad, lo que probablemente se refiere a la mayor educación promedio que tienen los migrantes uruguayos, que los orienta relativamente a ocupaciones más "modernas" y urbanas y que, manteniendo constantes los demás factores, les otorga mayores probabilidades de movilidad social ascendente aún en el caso de igualdad de oportunidades.

V. EL RETORNO DE URUGUAYOS MIGRANTES

26. Aunque en los últimos años ha comenzado a atraer la atención de planificadores e investigadores, el retorno de los uruguayos migrantes es todavía un fenómeno relativamente poco estudiado. La preocupación prioritaria por el diagnóstico del proceso emigratorio llevó durante mucho tiempo a relativizar los aspectos ligados con el retorno, tema que en otros países adquiere importancia preponderante desde fines de los '60.

27. Sin embargo, en los últimos años, la visualización de los fenómenos de retorno, la identificación preliminar de los probables beneficios de algunas políticas de retorno y la definición provisoria de marcos institucionales apropiados para implementarlas llevaron a una mayor atención al tema. Como resultado de esa atención, hoy por hoy puede reconocerse que los procesos de retorno de emigrantes son un componente significativo del conjunto de los flujos poblacionales y que, particularmente en lo que refiere a la República Argentina -dado el carácter muchas veces transitorio de la emigración a la misma-, es dable suponer que la consideración de la problemática relativa al retorno de uruguayos es un elemento esencial en la definición de políticas.

A. Las fuentes de información

28. Las fuentes de información sobre el retorno de emigrantes son bastante más débiles que en el caso de la emigración. De hecho, las estadísticas de pasajeros ofrecen muy escasa información sobre el tema y los censos de población pasados no fueron diseñados de forma de permitir una medición precisa del mismo ni de las características de los retornantes. Como consecuencia, las únicas técnicas disponibles para la medición del volumen de retorno y para la caracterización de la población retornante son los diversos tipos de encuestas, ya sean las Encuestas de Hogares normalmente mantenidas por la Dirección General de Estadística y Censos, las eventuales Encuestas de Emigración Internacional o las demás encuestas -muchas veces basadas en muestras no aleatorias- que pueden levantarse sobre la población retornada a partir de su identificación a través de programas de retorno u organismos de repatriación.

29. Los dos primeros tipos de encuesta tienen un problema fundamental: si la emigración, más allá de su volumen, es un fenómeno "estadísticamente escaso", que apareja considerables problemas en relación a la construcción de muestras de buena calidad, el retorno es un problema mucho más "escaso" aún. En el caso de las Encuestas de Emigración Internacional -de realización periódica-, su capacidad de estimar adecuadamente la proporción de población retornada al momento de la medición puede aceptarse sin demasiadas dificultades, pero éstas aparecen inevitablemente cuando se debe desagregar esa población para indagar sus características o -mucho más aún-

el momento efectivo de su retorno, el período de estadía en el exterior y otros factores requeridos de desagregación detallada para su mejor aprovechamiento. En el caso de las Encuestas de Hogares -de realización continua-, hasta el momento no se ha explorado su potencialidad para servir de base a una medición constante del flujo de retorno y de las principales características de la población retornante, pero es razonable pensar en que, debidamente instrumentada esta medición, pueda servir de base mejor que cualquier otra alternativa para el estudio del tema.

30. Mientras tanto, y aún cuando no puede ser considerado una solución, el recurso a las numerosas encuestas de retornantes realizadas en base a muestras dudosamente confiables ofrece un camino transitorio para la elaboración de hipótesis sobre el tema. En el caso uruguayo, la disponibilidad de varias encuestas reciente de estas características permite, en cualquier caso, intentar controlar las hipótesis mediante el cotejo crítico de las mismas.

B. El retorno: algunas estimaciones sobre volumen y tendencias

31. Las primeras mediciones disponibles sobre volumen y características de los uruguayos retornantes surgen de la Encuesta de Emigración Internacional realizada en 1982 por la Dirección General de Estadística y Censos. De acuerdo a esa encuesta, en un total de 8.030 hogares entrevistados se informó sobre un total de 247.650 familiares con los grados de parentesco solicitados, de los cuales 10.941 se encontraban residiendo en el exterior en el momento de la encuesta y 2.512 residiendo en el Uruguay luego de haber residido en el exterior -por lo que satisfacían la definición utilizada de "migrante de retorno"- . En base a esos datos podría concluirse que, a esa fecha, apenas algo más del 17% del total de personas informadas por parientes residentes en Montevideo era "migrante de retorno" y que el total de retornantes se ubicaba en torno al 19% del total de emigración (sumados emigrantes no retornantes y retornantes) y en torno al 23% del total de emigrantes que no habían retornando a la fecha de la encuesta. Pero los datos indicaban, además, que aunque la fracción de retornantes sobre emigrantes tendía a ser relativamente estable, como consecuencia del aumento del total de emigrantes el volumen absoluto de retornantes tendía a aumentar. En el Cuadro 19 se presentan algunos datos tentativos para evaluar la magnitud del fenómeno, a partir de los siguientes elementos:

- (a) la estimación del total de emigrantes por año para el período 1963-1982,
- (b) una estimación del total de retornantes equivalente al 19% de los emigrantes totales,

- (c) una estimación de los retornantes por año aplicando a los retornantes la estructura porcentual registrada por la Encuesta de Emigración Internacional y
- (d) información sobre la proporción de emigrantes salidos en cada año que han retornado al país en el momento de la referida Encuesta de Emigración Internacional.

Aún cuando conviene advertir sobre la precariedad de las hipótesis que sirven de base a las estimaciones, la información presentada es razonablemente satisfactoria como para sustentar las afirmaciones anteriores: comienza a aparecer un volumen significativo de emigrantes que retornan, aún cuando la proporción de emigrantes de cada año que retornan efectivamente, aunque no muestra una evolución clara, no parece registrar una tendencia al ascenso, por lo que cabe pensar que el retorno es algo así como una fracción fija del total de emigrantes que regresa al país ya sea por fracaso migratorio o -a la inversa- porque las características que definían su emigración implicaban de una forma u otra el retorno al país.

32. Más allá de estos primeros estudios, entre los analistas del fenómeno de retorno existe consenso en reconocer que -en términos cuantitativos- los años verdaderamente significativos en términos de retorno de uruguayos se ubican a partir de 1983 y sobre ellos, lamentablemente, no existe información comparable con la Encuesta de Emigración Internacional. Sin embargo, diferentes estudios sobre el tema han presentado alguna información tentativa sobre volumen y características de los retornantes hasta 1986. Las estimaciones más aceptadas (Mármora et. al, 1987), elaboradas en base a una evaluación crítica de las diversas fuentes disponibles y debidamente contrastadas con evaluaciones de expertos, hablan de una media de 6.000 retornados por año en el período 1981-1983 y una cifra oscilante entre 7.500 y 10.000 anuales en el período 1984-1986, pero, lamentablemente, no nos es posible obtener una confirmación precisa. Sin embargo, es razonable pensar que en el período 1981-1987 pueda haberse verificado algún incremento en el número absoluto de retornados y -consistentemente- en el peso de este número en la población global.

33. En efecto, como puede observarse en el Cuadro 20, si se recurre como "proxy" para estimar el número de retornados a la proporción de personas que responden haber vivido en el exterior cuando, en la Encuesta de Hogares, se indaga por su lugar de residencia anterior -lo que, en todo caso, subestima el número real de retornados, en la medida en que las personas que hayan tenido cambios de residencia en el territorio nacional o, aún, en la propia ciudad, no aparecen clasificados de aquel modo-, resulta que en 1987 el total de personas nacidas en el país que manifestaban residencia anterior en el extranjero alcanzaba al 1.2% de la población total, alcanzando en Montevideo un peso equivalente al 2% de su población.

C. El retorno de la Argentina

34. La información disponible a 1982, relevada por la Encuesta de Emigración Internacional, es bastante concluyente en el sentido de mostrar que -en los retornos verificados a esa fecha- la proporción de retornantes sobre emigrantes alcanza sus valores máximos para los países limítrofes y, particularmente, para el caso argentino. De acuerdo a los datos de dicha encuesta, presentados en el Cuadro 21, la Argentina había captado el 49.8% del total de emigrantes que aún restaban en el exterior, pero la proporción de personas que habían estado en la Argentina alcanzaba al 62.5% en el caso de los retornantes, por lo que -si nos atenemos a los datos de la Encuesta referida-, la emigración a la Argentina es la que aparece con una mayor propensión al retorno. Sin embargo, la información relevada a nivel de la Encuesta de Hogares del año 1987 -que, a diferencia de la Encuesta de Emigración Internacional, se basa en relevamientos nacionales- permite ajustar esa hipótesis, relativizando en alguna medida la magnitud del fenómeno -probablemente sobredimensionada en 1982 por la baja propensión al retorno de los uruguayos exiliados en países europeos o en otros países latinoamericanos y eventualmente subdimensionada en 1987 por el impacto coyuntural del reciente retorno de exilados políticos-, y, sobre todo, mostrando que la magnitud de una eventual propensión al retorno es bastante similar para el caso de los dos países limítrofes. El Cuadro 22, finalmente, confirma la mayor propensión al retorno que tienen los uruguayos migrantes a la Argentina respecto a los que emigran a otros países, y adicionalmente permite suponer que ésta también se comporta en forma variable, sin que, a lo largo del tiempo se advierten tendencias claras en el sentido del aumento o la disminución de dicha propensión, por lo que parece más conveniente considerarla también como una fracción relativamente constante de la emigración a ese país.

D. El perfil de los retornantes

35. En el pasado, pese a las limitaciones metodológicas de ambos instrumentos para un análisis detallado de las características básicas de los retornantes contemporáneos, los perfiles socio-demográficos, educativos y ocupacionales de los retornantes han sido analizados a partir de los datos de la Encuesta de Emigración Internacional (1982) y de las referidas encuestas especiales realizadas a partir de la información referida a programas de apoyo al retorno. La posibilidad de utilizar como "proxy" la mencionada caracterización de retornantes basada en la Encuesta de Hogares de 1987 abre nuevas perspectivas en cuanto al análisis de la población que retorna, por lo que, en lo que sigue, se desarrolla una perspectiva de análisis de los mismos, buscando además algunos elementos de comparación del perfil del conjunto de los uruguayos retornantes con aquellos que específicamente regresaron de la Argentina.

36. La información presentada en el Cuadro 23 muestra que, sin perjuicio de las variaciones entre los semestres -imputables al pequeño tamaño de muestra resultante en cada semestre-, la población retornante puede ser caracterizada por algunos rasgos básicos relevantes. En primer lugar, parece bastante claro que muestra un índice de masculinidad bastante equilibrado, una estructura etaria bastante joven y una composición heterogénea en cuanto al tipo de migrante: mientras en una proporción apreciable de los casos existe un máximo de un retornante por hogar, en proporciones muy considerable el número de retornantes por hogar es tan apreciable que cabe pensar en la hipótesis de un retorno como hogar.

37. Los datos disponibles sobre aspectos ligados a la actividad y la ocupación de los retornantes -presentados en el Cuadro 24- también muestran elementos de interés, que deben ser analizados teniendo en cuenta las variaciones muestrales. En primer lugar, parece claro que en general los retornantes muestran altas tasas de actividad y particularmente altas tasas de desempleo, lo que confirma y precisa los hallazgos de los estudios sobre retorno basados en los programas de retorno recientes, y en principio sugiere la inexistencia de mecanismos de ajuste eficientes para la regulación de la inserción ocupacional de este tipo de flujos. En segundo lugar, parece claro que el perfil de los retornantes indica una proporción relativamente muy baja de personas que se insertan como empleados u obreros públicos, y, alternativamente, proporciones altas de personas que lo hacen en el sector privado. En tercer lugar, los datos sugieren que los migrantes retornados se insertan en una variedad de ramas de actividad y que, en general, lo hacen también en ocupaciones diversificadas. Finalmente, los datos presentados en el Cuadro 25 indican que existen diferencias importantes entre los retornados según el lugar de destino migratorio: los migrantes retornados de Argentina muestran mayores niveles de actividad y menores niveles de desempleo que los retornantes de otros países, y, a su vez, éstos muestran un perfil que sugiere ocupaciones de mayor status y probablemente un mejor nivel educativo. Es perfectamente posible que estos datos estén afectados por la reciente coyuntura de retorno de emigrados de origen político, particularmente importantes entre los regresados de Europa y de otros países latinoamericanos, pero, más allá de ello, la información sugiere la potencial riqueza de una explotación sistemática de la Encuesta de Hogares para la generación de información sobre el tema.

VI. OTROS FLUJOS POBLACIONALES RELEVANTES

38. Como se indicó más arriba, a la emigración de uruguayos y al retorno de emigrantes deben agregarse otros flujos potencialmente significativos en el conjunto del problema.

- a. El Tránsito Vecinal Fronterizo, por su envergadura y por su tendencia, es probablemente uno de los flujos más significativos y su relevancia será creciente en la misma medida en que continen los

procesos de integración y de cambio del sistema urbano a nivel regional. En la actualidad, la información sobre TVF sólo es razonablemente confiable a nivel de la frontera con la Argentina, en la medida en que el tránsito circula por los puentes internacionales que unen las ciudades de Salto-Concordia, Paysandú-Colón y Fray Bentos-Puerto Unzué, y se hace más fácil controlar la tenencia de la tarjeta habilitadora del tránsito. En el caso de las ciudades de frontera con Brasil el control del TVF es muy dificultoso y las pautas de las culturas regionales no han requerido normalmente la tenencia de tarjeta para el cruce de frontera. Pero en el caso de la frontera con Argentina el control es mayor y consiguientemente mejor la información. En el Cuadro 26 se presentan volúmenes y tasas de crecimiento de las ciudades de la región litoral de ambos países, y, como puede observarse, las ciudades argentinas registran en general tasas de crecimiento algo mayores que las ciudades uruguayas. Si se relaciona el volumen total del flujo -cercano a 2.000.000 de movimientos por año- y su tendencia -con un crecimiento medio anual cercano al 15%- se puede entender la inmensa importancia que el mismo tiene en relación al pequeño volumen de población que, en definitiva, concentran las ciudades indicadas.

- b. La inmigración al Uruguay es un flujo pequeño desde hace casi cien años, pero los datos presentados en el Cuadro 27 sugieren una leve pero significativa tendencia al aumento. Una proporción atendible de ese aumento se explica por el ingreso al país de cónyuges o hijos de uruguayos retornantes que han nacido en el exterior y que, a los efectos censales, figuran como nacidos en el extranjero. Pero la evolución total del número de residencias concedidas por la Dirección Nacional de Migración sugiere que esa tendencia al aumento es bastante firme, inclusive en el caso de los argentinos que aspiran a residir en el país, como muestra el Cuadro 28.
- c. Aunque estrictamente no siempre debiera ser considerado un flujo con impacto demográfico, el turismo es, indudablemente, uno de los componentes más relevantes del flujo total y uno de los que registra tasas más aceleradas de crecimiento. Como puede observarse en el Cuadro 29, entre los años 1985-1987 ingresaron promedialmente al país 1.076.000 de visitantes tipificados como turistas de acuerdo a la metodología de cálculo del Ministerio de Turismo, que, en relación al promedio de 961.000 ingresados entre los años 1977 y 1979 implica un crecimiento medio anual de 2.85%. Si los datos se refieren a la temporada turística -concentrada, en el caso uruguayo- en los meses de verano, la tasa de crecimiento en el mismo período es de 4.03%. Las estimaciones realizadas por el Ministerio de Turismo implican que promedialmente el 80% del turismo ingresado proviene de personas residentes en la República Argentina y particularmente en Buenos Aires.

- d. Finalmente, aunque ha sido mucho menos estudiado que el conjunto de los flujos anteriores, los analistas del tema coinciden en subrayar la existencia de una corriente de tránsito de creciente importancia que se vincula directamente con los procesos de integración económica y social de la región. En los estudios realizados por el Ministerio de Turismo, proporciones de personas que, según la temporada, oscilan entre el 8.3% y el 1.7% del total de visitantes dicen viajar por motivos de negocios. A su vez, proporciones variables entre el 14.7% y el 2.3% dicen hacerlo por motivos de trabajo, mientras varía entre 12.7% y 36.8% la proporción de personas que dicen viajar por motivos de familia. En todos los casos, éstos flujos que se registran como turísticos, responden más bien a procesos de integración regional que se vinculan con los procesos migratorios -flujos asociados con el motivo "familia"- o con los procesos de integración económica -flujos definidos como "negocios" o "trabajo"-. Los sistemas de información actualmente disponibles, lamentablemente, no permiten un diagnóstico medianamente preciso del tema, pero las tasas generales de crecimiento de los flujos, mayores en general a las de crecimiento del turismo y de la migración, indican que el desarrollo de corrientes de tránsito directamente asociadas a la integración regional es importante.

Cuadro 1

Movimientos totales (1) registrados por la Dirección Nacional de Migración
(1976-1986, miles de personas)

Movimiento	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
TOTAL	2442	2294	2353	3211	3433	3446	3355	2937	3282	3399	3808
Uruguayos (2)	1498	1008	945	1018	1315	1568	2099	1712	1574	1586	1804
Argentinos (2)	409	861	1008	1808	1809	1585	870	902	1381	1471	1617
Otros	514	403	379	364	290	272	355	284	288	304	349

Fuente: CEPAL, en base a Dirección Nacional de Migración

(1) No incluye tránsito vecinal fronterizo

(2) Incluye residentes legales en el país

Cuadro 2

Indicadores de evolución de los movimientos (1) registrados por
la Dirección Nacional de Migración (1976-1986)

Movimiento	Promedio	Promedio	Tasas medias anuales	
	76-78 (000')	84-86 (000')	76-86	Entre Promedios
TOTAL	2363	3496	4.44	4.90
Uruguayos (2)	1150	1654	1.86	4.54
Argentinos (2)	759	1490	13.75	8.43
Otros	432	314	-3.87	-4.00

Fuente: CEPAL, en base a Dirección Nacional de Migración

(1) No incluye tránsito vecinal fronterizo

(2) Incluye residentes legales en los países

Cuadro 3

Movimientos de Tránsito Vecinal Fronterizo registrados por la Dirección Nacional de Migración según frontera (1976-1986, en miles de personas)

Movimiento	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
(1)											
TOTAL	414	622	469	368	597	871	1433	1360	1763	2034	1785
Frontera Argentina	373	568	430	285	455	787	1367	1329	1702	1997	1744
Frontera Brasil	41	54	39	83	142	84	66	31	61	37	41

Fuente: CEPAL, con datos de la Dirección Nacional de Migración

(1) La información sólo se registra desde el mes de mayo de 1976

Cuadro 4

Indicadores de evolución del Tránsito Vecinal Fronterizo registrado por la Dirección Nacional de Migración según frontera (1976-1986)

Movimiento	Promedio	Promedio	Tasas medias anuales	
	76-78 (000')	84-86 (000')	76-86	Entre Promedios
TOTAL	502	1860	14.6	16.4
Frontera Argentina	457	1814	15.4	17.2
Frontera Brasil	45	46	0	2.8

Fuente: CEPAL, con datos de la Dirección Nacional de Migración

Cuadro 5

Consistencia entre tipología de flujos migratorios y movimientos
tipificados en la legislación uruguaya (1)

Motivo	Sin cambio de residencia	Con cambio de residencia		
		Temporario	Indefinido	Definitivo
Turismo	Te,TVF	(No corr.)	(No corr.)	(No corr.)
Negocios	Te,TVF	Te	Te,Pe	Pe
Trabajo	Te,TVF	Te	Te,Pe	Pe
Estudio	Te,TVF	Te	Te,Pe	(No corr.)
Familia	Te,TVF	Te	Te,Pe	Pe
Otros	Te,TVF (2)	Te (3)	Te,Pe	Pe

(1) Para cada caso se indica las formas de tipificación jurídica compatibles "sin violencia" con el movimiento en cuestión. Se utiliza el siguiente código: Te = Temporario, TVF = Tránsito Vecinal Fronterizo, Pe = Permanente

(2) Hay algunas categorías especiales, como "tripulante" o "tránsito"

(3) Hay categorías especiales como "diplomático"

Cuadro 6

Tabla comparativa de pasajeros entrados y salidos al y del territorio nacional, desde 1964 a 1974 (miles de personas)

Año	Entrados	Salidos	Diferencia	Saldo acumulado
1964	790	717	73	73
1965	958	817	141	214
1966	829	824	5	219
1967	845	857	- 12	207
1968	1008	983	25	232
1969	1079	1072	7	239
1970	1110	1111	- 1	238
1971	1028	1016	12	250
1972	1047	997	50	300
1973	1121	1078	43	343
1974	1326	1303	23	366

Fuente: CEPAL, con datos de la Dirección Nacional de Migración

Cuadro 7

Saldos de los movimientos de Tránsito Vecinal Fronterizo y de entrada y salida de pasajeros registrados por la Dirección Nacional de Migración (1976-1984, en miles de personas)

Movimiento	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
(1)									
1. PASAJEROS									
A. <u>Saldos Netos Anuales</u>									
Total	- 1	9	17	8	- 1	- 42	- 37	10	- 11
Uruguayos (2)	- 35	- 17	- 19	- 28	- 35	- 39	- 57	- 32	- 52
Argentinos (2)	161	15	23	22	19	- 17	6	28	25
Otros	-127	11	13	14	15	14	14	14	16
B. <u>Saldos Netos Acumulados</u>									
Total	- 1	8	25	33	32	- 10	- 47	- 37	- 48
Uruguayos (2)	- 35	- 52	- 71	- 99	-134	-173	-230	-262	-314
Argentinos (2)	161	176	199	221	240	223	229	257	282
Otros	-127	-116	-103	- 89	- 74	- 60	- 46	- 32	- 16
2. TRANSITO VECINAL FRONTERIZO									
A. <u>Saldos Netos Anuales</u>									
Total	3	- 6	8	- 4	- 1	- 1	15	4	- 16
B. <u>Saldos Netos Acumulados</u>									
Total	3	- 3	5	1	0	- 1	14	18	2
3. MOVIMIENTO TOTAL									
A. <u>Saldos Netos Anuales</u>									
Total	2	3	25	4	- 2	-43	-22	14	-27
B. <u>Saldos Netos Acumulados</u>									
Total	2	5	30	34	32	-11	-33	-19	-46

Fuente: CEPAL, con datos de la Dirección Nacional de Migración

(1) Los registros comienzan en mayo de ese año.

(2) Incluye residentes legales en el país

Cuadro B

Estimaciones de saldos netos de emigración internacional según fuentes
alternativas

	DGEC	DNM
1. <u>Período 63-75</u>		
TOTAL	- 170.000	+ 366.000
Inmigración	15.000	
Emigración	185.000	
2. <u>Período 75-85</u>		
TOTAL	Aprox. - 125.000	- 46.000
Inmigración	Aprox. 10.000	
Emigración	Aprox. 125.000	
Saldo Neto Uruguayos (1)		- 313.000 (2)
Saldo Neto No uruguayos (1)		+ 267.000 (2)

Fuente: CEPAL, en base a la discusión anterior

(1) Se incluyen residentes legales.

(2) Se supone que el saldo favorable de Tránsito Vecinal Fronterizo (equivalente a 2.000 personas), cuya nacionalidad o residencia se desconocen, se distribuye 50% en ambos grupos.

Cuadro 9

Características básicas de los migrantes y de la población restante en el país (mayores de 12 años)

Característica	Población emigrante hasta 1982	Población emigrante hasta 1976	Población restante MVD 1976	Población restante Urug.1975
1. Situación ocupacional				
Ocupados	61.5	51.9	46.6	46.6
Desocupados	4.5	19.3	3.3	3.4
Inactivos	30.1	24.8	49.9	48.7
S/D	3.9	4.0	0.2	1.3
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0
2. Categoría ocupacional				
Patrón	3.9	3.4	5.3	5.1
Trabajador cuenta propia	16.2	13.6	14.4	18.8
Empleado u obrero público	13.1	14.8	24.6	22.2
Empleado u obrero privado	61.2	62.2	54.6	48.3
Trabajador famil. no remun.	0.9	0.5	0.8	2.1
Otros y S/D	4.7	5.5	0.3	3.6
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0
3. Ocupación Principal				
Profesional, técnico, etc.	10.3	10.0	9.9	7.4
Gerente/admin/superv., etc.	3.1	2.2	1.9	1.3
Empleado, etc.	11.7	14.7	19.2	11.0
Vendedor, comerciante	12.1	12.0	11.8	9.8
Agricultor, ganadero, etc.	1.9	1.5	1.4	16.0
Transportista	3.3	3.4	3.8	2.7
Artesano/operario/jornalero	39.2	40.3	34.1	39.4
Servicios personales	10.2	9.9	16.1	14.5
Otros, S/D	8.3	6.0	1.8	8.0
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0

Cuadro 9

Características básicas de los migrantes y de la población restante en el país (mayores de 12 años)

(Continuación)

Característica	Población emigrante hasta 1982	Población emigrante hasta 1976	Población restante MVD 1976	Población restante Urug.1975
4. Rama de actividad				
Agricultura y extractivas	2.1	1.7	1.3	16.4
Industria manufacturera	31.9	34.4	29.2	19.1
Electricidad, gas, etc.	1.1	1.8	1.7	1.5
Construcción	5.4	4.4	4.2	5.5
Comercio	16.4	16.1	16.4	12.5
Transporte	6.2	5.6	7.7	5.0
Serv. financieros, etc.	3.8	3.6	5.5	2.7
Serv. comun., soc., etc.	26.9	26.3	33.6	29.3
Otros y S/D	6.2	6.1	0.6	7.9
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: CEPAL, con datos de la Dirección General de Estadística y Censos

Cuadro 10

Proporción de hogares con al menos un hijo residiendo en el exterior según
Departamento de la República (1985)

Departamento	%	Departamento	%
Artigas	5.3	Paysandú	8.1
Canelones	7.8	Río Negro	8.9
Cerro Largo	5.9	Rivera	9.1
Colonia	9.3	Rocha	4.3
Durazno	5.3	Salto	6.8
Flores	4.5	San José	5.7
Florida	3.9	Soriano	7.2
Lavalleja	6.0	Tacuarembó	4.0
Maldonado	5.8	Treinta y Tres	3.9
Montevideo	10.4		

Fuente: CEPAL, con datos de la Dirección General de Estadística y Censos

Cuadro 11

Proporción de hogares con al menos un hijo residiendo en el exterior en las localidades de más de 10.000 habitantes (1985)

Ciudad	%
Artigas	6.5
Canelones	5.4
Carmelo	14.9
Colonia	12.1
Delta del Tigre	16.6
Durazno	5.0
Florida	4.7
Fray Bentos	11.3
Juan Lacaze	10.5
Km.22	11.6
La Paz	12.0
Las Piedras	11.6
Maldonado	5.9
Melo	5.9
Mercedes	8.8
Minas	7.5
Montevideo	10.4
Nueva Palmira	21.8
Paysandú	9.0
Rivera	11.0
Rocha	3.2
Tacuarembó	3.8
Treinta y Tres	4.8
Trinidad	5.6
Salto	8.5
San José	5.1

Fuente: CEPAL, con datos de la Dirección General de Estadística y Censos

Cuadro 12

Población uruguaya censada en la República Argentina y tasas de crecimiento intercensal (1869-1980, miles de personas)

Año	1869	1895	1914	1947	1960	1970	1980
Pobl.	15	49	89	74	56	68	114

Fuente: CEPAL, en base a datos del Instituto de Estadística y Censos

Cuadro 13

Uruguayos censados en 1980 según período de llegada a la Argentina
(miles de personas)

Período de llegada	Antes 1930	1930-46	1947-59	1960-70	1971-75	1976-80
Población	11	9	7	17	52	19

Fuente: CEPAL, con datos del Instituto de Estadísticas y Censos

Cuadro 14

Ingresos y saldos de Uruguayos entrados a la Argentina 1960-1976, miles de personas)

Año	Ingresos Totales	Saldos Netos Anuales	Saldos Netos Acumulados
1960	138	10	10
1961	143	3	13
1962	116	-10	3
1963	139	-7	-4
1964	152	11	7
1965	157	1	8
1966	148	-1	7
1967	148	-5	1
1968	179	8	9
1969	271	13	24
1970	323	1	25
1971	252	3	28
1972	247	-	-
1973	296	10	30
1974	427	41	71
1975	440	73	145
1976	370	14	154

Fuente: CEPAL, en base a datos de la Dirección Nacional de Migraciones publicados por Sassone (1985).

Cuadro 15

Emigración de uruguayos hacia la Argentina por año
(1963-1982, en miles de personas)

Año	Personas	Año	Personas
1963	0.9	1973	13.5
1964	1.0	1974	26.3
1965	1.1	1975	21.8
1966	2.1	1976	17.3
1967	2.4	1977	10.5
1968	3.8	1978	8.9
1969	4.3	1979	7.5
1970	7.6	1980	5.2
1971	7.6	1981	4.4
1972	11.8	1982 (hasta mayo)	0.8

Fuente: Aguiar (1985)

Cuadro 16

Estimaciones de migrantes uruguayos a la Argentina según diferentes fuentes

	Censo 1980 (1)	Dirección (2)	CEPAL (3)
1960-1970	17.000	24.000	25.000
1971-1975	52.000	127.000	81.000
1976-1980	19.000	s.d.	49.400

Fuente: elaboración propia

- (1) Es necesario agregar el subregistro y descontar fallecimientos y salidas de Argentina
- (2) Es la suma de saldos netos anuales
- (3) Corresponde a información de familiares restantes sobre emigrantes con vida a 1982 (momento de la encuesta). Para los años 1960-1962 se estima un saldo neto favorable a Argentina de 500 migrantes anuales.

Cuadro 17

Uruguayos censados en la Argentina por lugar de empadronamiento
(1869-1980, en miles de personas)

Lugar	1869	1895	1914	1947	1960	1970	1980
Capital Federal	6	19	30	29	19	6	43
Provincia de Buenos Aires	3	11	24	23	22	40	57
Entre Ríos	5	11	19	11	7	5	5
Santa Fe	1	3	5	3	2	2	2
Resto de la Argentina	.	5	11	8	6	15	7
TOTAL	15	49	89	74	56	68	114

Fuente: CEPAL, en base a Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Cuadro 18

Características básicas de la población uruguaya censada en la República
Argentina (1970-1980, en porcentajes)

Característica	1970	1980
1. <u>Edad</u>		
0 - 9	5.3	7.9
10 - 19	6.6	12.5
20 - 29	12.7	19.7
30 - 39	14.8	21.2
40 - 49	12.5	13.7
50 - 59	15.6	9.9
60 y más	33.5	15.1
2. <u>Instrucción</u>		
Menos de 4 años aprobados	27.2	8.3
Entre 4 y 9 años	49.9	57.1
Más de 10 años	20.6	30.3
Sin información	2.3	4.3
3. <u>Tasa de actividad</u>		
TOTAL	41.2	47.8
Hombres	67.3	71.0
Mujeres	19.1	26.2
4. <u>Grupos ocupacionales (1)</u>		
Profesionales	11.3	8.3
Gerentes	6.5	0.3
Empleados	7.4	12.9
Vendedores	12.6	16.0
Agricultores	5.5	1.8
Conductores	3.2	3.6
Artesanos y obreros	35.5	36.0
Servicios	8.6	12.0
Domésticos	5.7	5.9
Otras situaciones	3.8	2.7

Cuadro 18

Características básicas de la población uruguaya censada en la República
Argentina (1970-1980, en porcentajes)

(Continuación)

Característica	1970	1980
5. Rama de actividad		
Agricultura	5.3	2.4
Minería	0.4	0.1
Industria	23.1	24.1
Electricidad	0.2	0.3
Construcción	11.1	12.4
Comercio	17.9	23.0
Transporte	4.6	4.1
Finanzas	4.2	3.7
Servicios	26.3	23.3
Otras situaciones	6.9	6.7

Fuente: CEPAL, en base a tabulaciones de los censos argentinos del proyecto IMILA, publicadas por Fortuna, Niedworok y Pellegrino (1988)

(1) Sólo para la PEA, en base a población mayor de 10 años en 1970 y mayor de 14 años en 1980.

Cuadro 19

Indicadores de la migración de retorno al año 1982

Año	Emigrantes Totales (1)	Retornantes Totales (2)	Saldo Neto	Proporción de emigrantes del año de referencia retornados al año 1982 (3)
1965	4.000	300	- 3.700	17.5
1966	5.900	250	- 5.650	14.3
1967	2.500	250	- 2.250	16.2
1968	7.700	400	- 7.300	20.3
1969	8.400	500	- 7.900	15.9
1970	18.500	800	-17.800	17.8
1971	12.300	1.000	-11.300	17.3
1972	18.000	1.400	-16.600	15.1
1973	27.600	1.600	-26.000	22.3
1974	62.400	2.100	-62.300	25.0
1975	39.600	3.700	-35.900	20.2
1976	35.400	5.200	-30.200	20.9
1977	30.800	4.800	-26.000	16.1
1978	21.700	7.700	-14.000	18.4
1979	14.100	7.600	- 6.500	16.3
1980	9.100	9.000	- 100	17.3
1981	300	14.000	13.700	13.1
TOTAL	318.300	60.600	-257.700	19.0

Fuente: CEPAL, elaborado en base a estimación de Aguiar (1983), Fortuna, Niedworok y Pellegrino (1988) y datos de la Dirección General de Estadística y Censos (Encuesta de Emigración Internacional).

(1) En sentido estricto, se trata de emigrantes que permanecen con vida en el momento de la medición.

(2) Estimación basada en el supuesto de 19% de retornantes sobre el total de emigrantes

(3) Según datos inéditos de la Encuesta de Emigración Internacional publicados por Fortuna et al.

Cuadro 20

Proporción de uruguayos retornantes (1) del exterior y residentes
en el país en 1987

TOTAL	1.2
Montevideo	2.0
Interior Urbano	0.6
Proporción de retornantes residentes en Montevideo sobre el total de retornantes	72.0

Fuente: CEPAL, con datos de la Encuesta de Hogares de la Dirección General de Estadística y Censos

Cuadro 21

Propensión al retorno de migrantes según destino para algunos destinos
especiales (1982, 1987)

País	% de migrantes (1)	% de retornantes		Razón de retorno	
		(2)	(3)	(4=2/1)	(5=3/1)
Argentina	49.8	62.5	54.3	1.26	1.09
Brasil	7.2	7.3	8.3	1.01	1.15
Venezuela	4.8	4.0	4.5	0.83	0.94
México	1.1	0.5	s/d	0.45	s/d
EE.UU.	11.0	7.5	2.7	0.68	0.25
Canadá	3.1	2.0	1.1	0.65	0.35
España	5.1	3.5	5.4	0.69	1.06
Otros Europa	6.0	4.4	6.0	0.73	1.00
Israel	1.7	1.4	0.7	0.82	0.41
Australia	7.5	3.3	2.3	0.44	0.31

Fuente: CEPAL, con datos de la Dirección General de Estadística y Censos (Encuesta de Emigración Internacional, 1982)

1) Según Encuesta de Migración Internacional de 1982.

2) Idem.

3) Según Encuesta de Hogares 1987.

Cuadro 22

Proporción de emigrantes de cada año de referencia retornados a 1982,
según año de salida (Total, Argentina y Brasil, 1965-1981)

Año	Total	Argentina	Brasil
1965	17.5	7.9	20.0
1966	14.3	14.9	15.4
1967	16.6	20.5	-
1968	20.3	27.5	-
1969	15.9	18.9	-
1970	17.8	21.7	12.5
1971	17.3	23.0	12.7
1972	15.1	20.8	14.7
1973	22.3	30.3	9.7
1974	25.0	31.2	23.4
1975	20.2	25.4	19.6
1976	20.9	26.0	18.5
1977	16.1	19.7	30.2
1978	18.4	20.8	19.7
1979	16.3	19.8	30.3
1980	17.3	26.1	16.0
1981	13.1	22.3	14.3

Fuente: Datos de la Dirección General de Estadística y Censos publicados por Fortuna et al. (1988)

Cuadro 23

Características demográficas básicas de la población retornada a 1987 por
área y semestre

Característica	Montevideo		Interior Urbano	
	1er. S.	2do.S.	1er.S.	2do. S
1. <u>Sexo</u>				
Masculino	50.2	45.6	43.1	51.2
Femenino	49.8	54.4	56.9	48.8
2. <u>Edad</u>				
Menor de 14 años	10.7	6.3	11.2	12.6
14 a 24	14.3	23.7	19.0	22.8
25 a 34	28.7	23.1	29.3	15.7
35 a 44	19.2	23.1	15.5	22.8
45 a 54	11.4	11.1	9.5	6.3
55 a 64	9.4	6.6	4.3	9.4
65 y mas	6.2	6.0	11.2	10.2
3. <u>Estado civil</u>				
Soltero	29.3	31.0	35.3	34.6
Casado	54.1	52.8	43.1	49.6
Union Libre	3.3	3.8	11.2	3.1
Divorciado o separado	9.4	8.9	5.2	9.4
Viudo	3.9	3.5	5.2	3.1
4. <u>Rol familiar</u>				
Jefe	38.8	37.7	31.5	31.0
Otro	61.2	62.3	68.5	69.0
5. <u>Total de retornados en el hogar</u>				
Uno solo	37.8	27.5	36.2	38.6
Dos	30.6	37.3	29.3	20.5
Tres	11.7	19.0	20.7	26.0
Cuatro o más	19.2	15.8	13.8	14.9

Fuente: CEPAL, en base a datos de la Dirección General de Estadística y Censos

Cuadro 24

Tasa de actividad, desempleo abierto y condiciones ocupacionales de la población retornada a 1987, por Área y semestre

Característica	Montevideo		Interior Urbano	
	1er. S.	2do.S.	1er.S.	2do. S
<u>1. Condición de actividad (1)</u>				
Ocupado	58.7	63.1	47.7	46.0
Desocupado	13.1	5.5	6.3	8.9
Busca trabajo	1.7	1.0	4.5	3.0
Seguro de Paro	0.8	0.6	-	-
Inactivo	25.6	30.2	41.4	42.1
<u>2. Tasa de actividad</u>				
	74.3	69.8	58.6	57.9
<u>3. Tasa de desempleo</u>				
	21.0	10.2	18.4	20.6
<u>4. Categoría ocupacional (2)</u>				
Empleado/obrero privado	52.8	47.1	43.4	52.7
Empleado/obrero público	14.5	15.2	11.7	10.6
Cooperativista	1.1	2.0	-	-
Patrón con personal	4.5	8.8	3.4	6.9
TCP sin local	6.5	8.8	16.7	6.9
TCP con local	15.1	13.8	19.9	14.1
TFNR	4.0	4.3	-	5.3
Otra situación (3)	1.5	-	5.1	3.5
<u>5. Rama de actividad (2)</u>				
Agricultura	1.5	-	5.1	3.5
Minería	-	-	-	-
Industria	28.1	24.9	24.8	26.3
Electricidad, etc.	1.1	0.5	-	-
Construcción	4.0	4.3	9.9	8.8
Comercio	17.1	21.5	24.8	14.1
Transporte, etc.	7.6	6.8	3.4	5.3
Banca, seguros, etc.	6.5	5.0	5.1	3.5
Servicios	34.1	36.7	26.5	38.7

Cuadro 24

Tasa de actividad, desempleo abierto y condiciones ocupacionales de la población retornada a 1987, por área y semestre

(Continuación)

Característica	Montevideo		Interior Urbano	
	1er. S.	2do.S.	1er.S.	2do. S
6. Ocupación (2)				
Profesional/técnico	16.5	19.7	9.9	10.6
Gerente/ejecutivo	5.1	7.3	1.7	1.8
Empleado	20.7	15.6	5.1	5.3
Comerciante/vendedore	15.1	20.6	24.8	12.2
Agricultor	1.5	-	3.4	5.3
Conductor	6.5	2.5	3.4	3.5
Artesano/operario/jorn.	24.5	25.1	34.7	38.5
FF.AA.	-	-	-	-
Servicios personales	9.6	9.3	16.6	22.3

Fuente: CEPAL, con datos de la Dirección General de Estadística y Censos (Encuesta de Hogares 1987)

(1) Mayores de 14 años

(2) Sólo ocupados

(3) Otras categorías ocupacionales de base agropecuaria: medianeros, etc.

Cuadro 25

Comparación entre migrantes retornantes de Argentina y de otros países
(Montevideo, 1987)

	Retornantes de Argentina	Retornantes de Otros Países
% casados	39.8	36.5
Tasa de actividad (1)	76.7	68.3
Tasa de desempleo	10.3	18.4
% empleados/obreros públicos (2)	8.0	25.0
% profesionales/técnicos (2)	11.5	33.8
% gerentes/ejecutivos (2)	4.6	8.8
% empleados en comercio (2)	29.8	13.1
% empleados en servicios (2)	40.2	52.5

Fuente: CEPAL, en base a datos de la Dirección General de Estadística y Censos

- 1) Población mayor a 14 años.
- 2) Sobre el total de ocupados.

Cuadro 26

Población y tasas de crecimiento de ciudades de la región litoral (miles de habitantes)

Ciudad	1970	1975	1980	1985	Tasa Media
1. <u>Argentina</u>					
Colón	45.5		48.7		0.68
Concepción	73.7		77.8		0.54
Concordia	111.0		123.2		1.04
Federación	35.9		41.4		1.43
Gualeguaychú	81.6		91.7		1.17
2. <u>Uruguay</u>					
Dolores		13.3		12.9	-0.03
Fray Bentos		20.1		20.4	0.01
Mercedes		34.5		37.1	0.73
Paysandú		68.3		75.1	0.95
Salto		73.9		80.8	0.89
Young		11.0		11.9	0.79

Fuente: CEPAL, en base a Censos Nacionales

Cuadro 27

Uruguay: población residente en el país nacida en el extranjero por quinquenio de llegada (1985, miles de personas)

TOTAL	1985-1980	1980-1975	1975-1970	1970-1965	Antes 1960	S/D
102.3	11.4	5.2	2.4	2.4	74.1	6.7

Fuente: CEPAL, con datos de la Dirección General de Estadística y Censos

Cuadro 28

Residencias concedidas por la Dirección Nacional de Migración según año
(1976-1987)

Año	TOTALES	A Argentinos
1976	1119	302
1977	796	428
1978	861	328
1979	1628	491
1980	2455	983
1981	1806	749
1982	1341	417
1983	1388	583
1984	1325	377
1985	1231	421
1986	1330	420
1987	1854	559

Fuente: CEPAL, con datos de la Dirección Nacional de Migración

Cuadro 29

Visitantes ingresados a Uruguay por periodos según año (1977-1987, miles de personas)

Año	TOTALES	En temporada
1977	787	290
1978	823	286
1979	1272	443
1980	1227	484
1981	1075	547
1982	786	259
1983	797	269
1984	1014	406
1985	1031	450
1986	1149	507
1987	1047	434
Promedio 77-79	961	340
Promedio 85-87	1076	464
Tasa media de crecimiento 77-87	2.85	4.03

Fuente: CEPAL, con datos del Ministerio de Turismo